



CEDOC
FONS
A. VILADOT

ACCION MONARQUICA CATALANA

Abril, 1.971

Los "ultras" insisten cada vez con mayor frecuencia y con mayor intensidad en sus manifestaciones reaccionarias, sin que el Gobierno parezca dispuesto a adoptar contra ellos ninguna medida.

Cabría pensar, incluso, que, deliberadamente, se deja fomentar la impresión o imagen públicas de que existe una masa de españoles partidaria de los más puros métodos y principios autoritarios.

Entre tanto, el endurecimiento frente a las actitudes de oposición, o meramente aperturistas, se intensifica.

Tal es, realmente, la textura en que se nos muestra el Gobierno, en radical contradicción con el programa o declaración con que se presentó ante el pueblo español al iniciar su etapa de mando.

A nosotros no nos sorprende que esto ocurra, porque siempre mantuvimos que el Régimen, por su intrínseca naturaleza dictatorial-totalitaria, inevitablemente se haría más hermético y duro a medida que se aproximara la posibilidad de la desaparición de su fundador y máxima encarnación: el general Franco.

Lo más importante, a nuestro juicio, es que se tome conciencia de esta realidad, para así poder actuar responsablemente en lo que afecta a prepararse para un futuro que no va a ser nada fácil por efectos de la descomposición y confusión políticas y de las tensiones sociales y económicas subyacentes.

El esquema actual, evidentemente, no sirve para las necesidades básicas del mañana inmediato. La vida de España no podrá desarrollarse pacíficamente si la mantenemos encuadrada entre los límites de un reaccionarismo gubernamentalizado, estatificado, y de un extremismo revisionista. Es imprescindible un "centro" en el que confluyan las grandes corrientes del país, diversificado, sí, en los programas, pero coincidente en propiciar una vía de apertura permanente hacia la democracia.

Este "centro", en el que han de coincidir sectores, grupos e individualidades, dispuestos a alinearse en el propósito de hacer posible la evolución, ya desde ahora, debe ir precisando y exteriorizando claramente sus objetivos. De ello depende fundamentalmente el que la base social, progresivamente, le preste su apoyo. La táctica no puede consistir en el enfrentamiento directo con el Régimen, sino en crearle el vacío. Contra esa táctica nada pueden las apoteosis ni los triunfalismos, tan fáciles para quien dispone de un monopolio de recursos. Después, sólidamente estructurado este "centro", el Poder vendrá por sí solo a sus manos o le será entregado tan pronto lo reclame, en su calidad de detentador del auténtico consensus de los españoles.

La concreción de los objetivos, en nuestra opinión, puede expresarse en los siguientes términos:

- " a) Implantación de garantías efectivas de los derechos individuales y colectivos, incluyendo los de las comunidades diferenciadas y en consecuencia el otorgamiento de una amplia amnistía para los detenidos y presos de carácter político.
- b) Establecimiento del sufragio universal-libre, directo y secreto a nivel municipal, regional y nacional.
- c) Reconocimiento de partidos políticos, que canalicen las diferencias ideológicas, dentro de las limitaciones impuestas por la Ley.
- d) Existencia de un Parlamento libremente elegido por el país, que legisle de acuerdo con la opinión pública y fiscalice la labor del Gobierno.
- e) Libertad de asociación sindical para que patronos y obreros puedan libremente defender sus respectivos intereses. "